

PARTIDA N° 1
 Blancas: A. Alekhine
 Negras: R. Reti
 Defensa India del Rey (E62)
 Torneo de Nueva York, Marzo de 1924

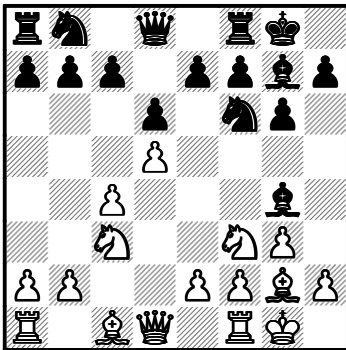
1.d4 ♖f6 2.c4 g6 3.g3

En la actualidad, 3.♘c3 d5 4.♗f4, seguido de e3, etc., es considerado como una línea de juego prometedora.

3...♗g7 4.♗g2 0-0 5.♘c3 d6 6.♘f3 ♘c6

Si el segundo jugador no tiene nada mejor (y éste parece ser el caso) que inducir el avance del peón de las blancas a "d5", este plan de desarrollo no es seguramente recomendable, puesto que si bien queda acortada por el momento la diagonal del alfil, dicho peón ejercerá una presión considerable sobre la posición de las negras.

7.d5 ♘b8 8.0-0 ♗g4



El cambio de este alfil no tiene razón de ser, y lo único que se consigue es disminuir el poder de resistencia de la posición de las negras. Igualmente sería poco satisfactorio 8...e5, a causa de 9.dxe6 fxe6 10.♗g5 etc., como fue jugado en mi partida contra Sir G. Thomas, en Carlsbad 1923.

También merece ser considerada la jugada 8...a5 con el fin de asegurar momentáneamente la casilla "c5" para el caballo, pero

en tal caso, las blancas mantendrían asimismo su posición superior mediante h3, ♗e3, ♖c2, b3, a3 y, por último, b4.

9.h3

Es importante aclarar la situación antes de que el contrario complete su desarrollo.

9...♗xf3 10.exf3

Mucho mejor que si se toma con el alfil, en cuyo caso el peón rey permanecerá buen tiempo inactivo o, de ser avanzado, restringirá la acción de sus propias piezas.

En cambio, después de la jugada del texto, dicho peón toma a su cargo la vigilancia de la casilla "e5", sin contar que las negras deben tener en cuenta una eventual acción en la columna del rey que, como consecuencia de aquella jugada, ha quedado abierta.

10...e6

El peón "e" debía ser cambiado, pero hubiera sido relativamente mejor para las negras hacerlo mediante 10...e5.

En este caso las blancas sólo dispondrían de una respuesta (11.dxe6), puesto que 11.f4 exf4 12.♗xf4 ♘bd7 etc., sería sin duda alguna muy aceptable para las negras.

En cambio, con la presente jugada, las blancas pueden elegir con comodidad entre dos buenas continuaciones.

11.f4

Aún mas favorable que 11.dxe6 fxe6 12.♞e1 ♖d7, etc.

Después de esto no se hubiera podido aprovechar fácilmente la debilidad del centro de las negras.

11...exd5 12.cxd5

Ahora, en cambio, las negras tienen que elegir entre tres diferentes males:

1) debilidad en "c7", si dejan el peón en su sitio.

2) debilidad en "c6", si después de ...c5, dxc6, retoman con el peón y se ven luego obligadas a jugar ...d5.

3) por último, la línea de juego elegida en la partida, que les deja un peón dama aislado, cuya defensa, dificultada por la poderosa cooperación de los alfiles enemigos, provocará en breve una debilidad decisiva en su flanco de dama.

12...c5 13.dxc6 ♖xc6 14.♙e3 ♗d7 15.♚a4

Casilla muy importante para la dama, desde la cual esta pieza ha de ejercer una presión perturbadora sobre el flanco de dama de las negras.

15...♞ac8 16.♞ad1

Ambos jugadores persiguen el mismo objetivo: poner su peón "b" fuera del alcance de los alfiles contrarios. Ahora 16.♙xa7, no daría resultado por 16...♞a8 etc.

16...b6 17.b3

Esta jugada tiene el propósito adicional de una ulterior protección para la dama, anticipándose a las complicaciones futuras.

La importancia de este detalle se pondrá pronto en evidencia.

17...♞fd8 18.♞d3

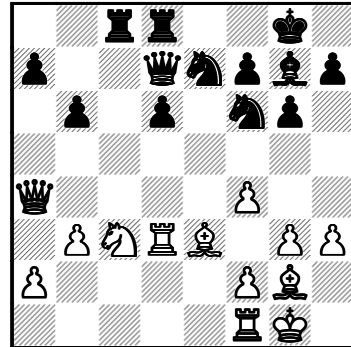
Hubiera sido prematuro jugar en este momento 18.♗b5, por 18...d5, etc.

Las blancas amenazan ahora dicha jugada, después de doblar las torres y, por lo tanto, las negras han de esforzarse, mediante un cambio, en aliviar la presión ejercida por la dama hostil.

18...♗e7?

Indudablemente, no es éste el medio para conseguirlo, y las negras se encontrarán enseguida en desventaja manifiesta.

Algo mejor hubiera sido 18...♗a5 19.♚a3 ♙f8 20.♞fd1 etc., con una partida difícil para las negras, pero por el momento defendible.



19.♗b5! d5

Evidentemente obligado.

20.♗xa7

Este cambio se ha hecho posible gracias a la jugada 17 de las blancas.

20...♞a8 21.♙xb6 ♞xa4

Las negras no disponen de jugada mejor, porque después de 21...♞db8, las blancas proseguirían simplemente con 22.♚xd7 ♗xd7 23.♙e3 ♞b7 24.♙xd5 ♗xd5 25.♞xd5 ♞xa7 26.♙xa7 ♞xa7 27.♞fd1 etc., con una superioridad decisiva.

22.bxa4 ♞d7 23.♗b5 ♞xa4

Amenazando también 24...♞b4 25.♞b3 ♞xb3 26.axb3 ♞b7, etc.

24.♗c3 ♞a6 25.♞b1 ♞b7 26.♙c5 ♞xb1+ 27.♗xb1 ♗c6

La posición está aclarada.

Las blancas han mantenido su peón pasado, mientras el peón "d" de las negras permanece débil.

estaría momentáneamente en manos de las negras.

Pero en la presente situación, el alfil, después de que las blancas jueguen e4, carece en absoluto de porvenir. Janowski tenía ciertamente mucha habilidad para manejar la pareja de alfiles, pero no fue nunca el gran conocedor de aperturas que sus contemporáneos pretendían.

4.g3

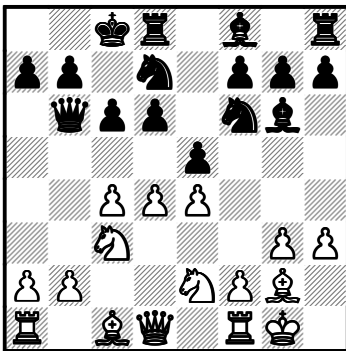
Aun con 4.f3 y 5.e4, quedaría estratégicamente replicada la jugada del alfil negro.

4...c6 5.♗g2 ♖bd7 6.e4 ♗g6 7.♘ge2 e5 8.h3

Preparando ♗e3. De aquí en adelante las negras están reducidas a optar entre jugadas poco satisfactorias.

8...♞b6 9.0-0 0-0-0

Esto acaba de poner al adversario en situación desventajosa, pues le convierte en el objetivo de un ataque directo, que tendrá para las piezas negras consecuencias catastróficas. Por el contrario, a 9...♗e7, 10.♗e3 ♞c7 etc., habría permitido una resistencia más firme.



10.d5!

Dando por tierra con toda esperanza de las negras de librarse por medio de ...d5. La cesión momentánea de la casilla "c5" no tiene importancia alguna frente a este objetivo

esencial.

10...♘c5 11.♗e3 cxd5 12.cxd5 ♞a6

La aceptación del sacrificio del peón habría conducido a una posición netamente perdedora: por ejemplo, 12...♞xb2 13.♗xc5 dxc5 14.♞a4 ♞b6 15.f4! exf4 16.gxf4 etc., pero la continuación del texto carece igualmente de perspectivas.

13.f3

La jugada sencilla y decisiva. Las negras no pueden prolongar la defensa contra b4. Si, por ejemplo, 13...♞d3, entonces, naturalmente, 14.♞c1, etc.

13...♙b8 14.b4 ♘cd7 15.a4 ♞c4 16.♞d2

La jugada resulta suficientemente buena; pero, considerando la enorme ventaja posicional de las blancas, no había necesidad de mayores combinaciones.

La simple 16.♞b1, seguida de ♞d2 y ♞fc1, ganaría sin el menor esfuerzo.

16...♞xb4

¡En semejante posición uno puede "comer" cualquier cosa!

17.♗xa7+ ♙a8 18.♞fb1 ♞a5 19.♗e3 ♘c5 20.♞b5 ♞c7 21.a5 ♘fd7

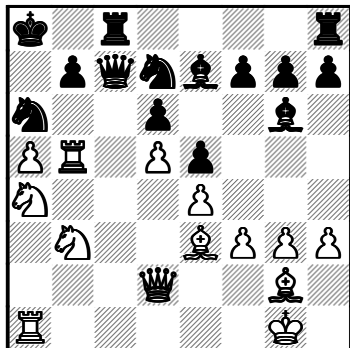
Las negras han resistido el primer asalto con cierto éxito; pero, en vista de que las blancas pueden atacar al rey adversario con sus siete piezas, mientras que el flanco izquierdo de las negras no ha entrado todavía en acción y su alfil dama ha olvidado desde hace rato que es capaz de moverse, el triunfo de las blancas es sólo una cuestión de tiempo.

22.♘c1 ♞c8 23.♘b3 ♘a6

Si ahora 23...♘xb3, 24.a6!, obligando a jugar

24...b6, porque después de 24...♖xd2?, 25.axb7+, forzaría el mate.

24.♖a4 ♘e7



Las negras resuelven entregar la calidad porque saben que si 24...♔b8, las blancas, mediante 25.♞c1 ♜d8 26.♞c6, establecerían un ataque decisivo.

25.♖b6+

Y llegamos ahora al momento crítico.

Si ahora 25...♖xb6 26.axb6, seguido de 27.♞xa6+ y las blancas ganarían inmediatamente.

25...♔b8 26.♞c1 ♖dc5 27.♖xc5 dxc5
28.♖xc8 ♞xc8 29.♙f1 ♜d7 30.♞b6 c4

O, si 30...♙d8, 31.♞b2, ganando siempre el peón.

31.♞xc4 ♞xc4 32.♙xc4 ♜xh3 33.♜g2

Técnicamente mas sencillo que 33.♙xa6, que también ganaría.

33...♜xg2+ 34.♔xg2 ♙d8 35.♞b2 ♔c8
36.♙xa6 bxa6 37.♙b6 ♙g5 38.♞c2+ ♔b7
39.d6 f5 40.d7

Las negras abandonaron.

PARTIDA Nº 3
Blancas: A. Alekhine
Negras: E. Colle
Defensa Chigorin (D07)
Torneo de París, Febrero de 1925

1.d4 d5 2.c4 ♖c6 3.♖f3 ♙g4 4.♞a4

Una jugada nueva que puse en práctica aquí con el fin de evitar las variantes habituales derivadas de 4.cxd5 ♙xf3 etc. Tenía buenas razones para hacerlo así, porque el malogrado campeón belga era un excelente representante de esta defensa particular y había obtenido con ella una serie de éxitos notables.

4...♙xf3 5.exf3 e6

Después de 5...dxc4, las blancas pueden jugar, ya sea 6.♙e3, o aún mejor, sacrificar un peón para obtener una gran ventaja en desarrollo, continuando con 6.♖c3 ♜xd4 7.♙e3, seguido de ♙xc4.

6.♖c3 ♙b4 7.a3

Vale la pena perder un tiempo para informarse inmediatamente sobre las intenciones del alfil negro.

7...♙xc3+ 8.bxc3 ♖ge7 9.♞b1 ♞b8* 10.cxd5

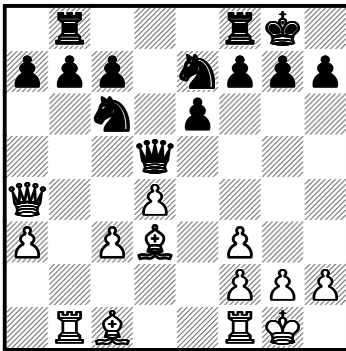
En el torneo de Baden-Baden, disputado poco después de éste, jugué contra el mismo adversario 10.♙d3 y obtuve una ventaja posicional más convincente. Reproduzco aquí esa partida porque, además del juego más exacto desarrollado por las blancas en la apertura, contiene un final de dama y torre muy instructivo que probablemente indujo al Dr. Lasker a elegirla como una de las pocas partidas incluidas en su clásico "Manual de Ajedrez".

He aquí la continuación: 10...dxc4 11.♙xc4 0-0 12.0-0 ♖d5 13.♜c2 ♖ce7 14.♙d3 h6

* Es muy interesante entregar el peón de "b7" por medio de 9...0-0! 10.♞xb7 e5!, con interesante contrajuego.

15.c4 ♖b6 16.♞d1 ♖bc8 17.f4 b6 18.♙b2 c6
 19.♞e2 ♖d6 20.♞e5 ♖e8 21.a4 ♞b7 22.♞e1
 ♜f6 23.♞bd1 ♞d7 24.♙c2 a6 25.♞e2 ♞b8
 26.d5 cxd5 27.♙xf6 gxf6 28.♞g4+ ♜h8
 29.f5! ♜xf5 30.♙xf5 exf5 31.♞xf5 ♞d8
 32.cxd5 ♞d6 33.♞f4! ♜h7 34.♞e4+ ♜h8
 35.♞e3 ♜g7 36.♞d3! a5 37.♞e3 ♞g8 38.♞h3
 ♞d7 39.♞e3 f5 40.♞g3+ ♜h7 41.♞xg8 ♜xg8
 42.♞g3+ ♜h7 43.♞b3 ♜g7 44.h3 ♞d8
 45.♞g3+ ♜h7 46.♞e5! ♞d7 47.♞d3 f6
 48.♞d4 ♞d8 49.♞c4! ♞d7 50.♞d4 ♜g7
 51.♞d3 ♜f7 52.g4! ♜f8 53.gxf5 ♞e8 54.♞e4
 ♞h5 55.♞g4 ♞f7 56.♞e3 ♞h7 57.♞g6, las
 negras abandonan.

10...♞xd5 11.♙d3 0-0 12.0-0



12...♞d6!

Buena jugada posicional que deja libre la casilla "d5" para el caballo, al tiempo que impide jugar a las blancas ♙f4.

13.♞c2 ♜g6 14.f4 ♜ce7

Preparando una acción en el centro, a iniciarse con ...c5.

15.g3 ♞fd8 16.♞d1 b6 17.a4

Esto debilita la casilla "b4" y, en consecuencia, permite a las negras obtener cierta iniciativa en el centro.

Lo correcto era 17.♙b2 y si 17...c5, seguiría 18.c4! cxd4 19.♙xd4, con cierta ventaja,

porque ni 19...♞xd4 20.♙xg6, ni 19...♞xa3 20.♞a1 ♞b4 21.♞a4 ♞d6 22.♙e5! etc., sería favorable para las negras.

17...♜d5! 18.♙d2 c5 19.f5

Tratando todavía de mantener una ligera presión. La variante 19.c4 ♖b4 20.♙xb4 cxb4 21.c5 bxc5 22.dxc5 ♞c7, hubiera ofrecido aún menos posibilidades de ganar.

19...exf5 20.♙xf5 cxd4 21.cxd4 ♜de7 22.♙b4 ♞f6 23.♙xe7

Después de 23.♙h3 ♜d5!, el par de alfiles hubiera sido de poca utilidad. Las blancas tratan, por lo tanto, de sacar ventaja con su peón pasado juntamente con el dominio de la columna "c" que ha quedado abierta.

23...♞xe7 24.♞bc1

El inmediato avance 24.d5 viene a ser mas efectivo, porque las negras podrían ahora aumentar sus probabilidades de tablas, respondiendo 24...b5!

24...♞d5 25.♙e4 ♞d7 26.d5 ♞f6 27.♞e1!

La jugada inicial de una concepción de mate más bien oculta.

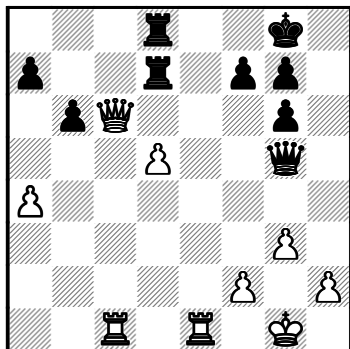
27...♞bd8 28.♞c6! ♞g5

Las negras tienen razón en eludir el cambio de damas porque, tanto 28...♞xc6 29.dxc6, como 28...♜e7 29.♞xf6 gxf6 30.d6!, hubiera sido decididamente favorable para las blancas. Pero, por extraño que parezca, la colocación de la dama en la casilla "g5", a primera vista muy natural, resultará de fatales consecuencias. La jugada exacta era 28...♞d4, después de lo cual no habría, por el momento, nada decisivo para las blancas.

29.♙xg6 hxg6

Como lo demostrará la respuesta, era necesario jugar 29...fxg6 (por supuesto no

29...♖xc6? por 30.♖xd7) 30.♖e6+ ♜f7
 31.♞c8 ♞xc8 32.♖xc8+ ♜f8, después de lo
 cual las blancas hubieran dispuesto de una
 cómoda elección entre 33.♞e8 ♖f6 34.♞xf8+
 ♖xf8 35.♖c6 y 33.♖e6+ ♞h8 34.d6 ♖d2
 35.♞e2 ♖c1+ 36.♞g2 ♖c6+ 37.♞h3, con las
 mayores probabilidades de ganar en ambos
 casos.



30.♖xd7!

El sacrificio de la dama sólo es posible debido
 a que la casilla "g5" de las negras está
 ocupada por la dama y, por lo tanto, el rey no
 tendrá salida cuando las torres sean dobladas
 en la octava fila.

**30...♞xd7 31.♞e8+ ♞h7 32.♞cc8 ♞d8
 33.♞exd8!**

Las negras abandonaron.

PARTIDA N° 4
 Blancas: A. Alekhine
 Negras: K. Opocensky
 Defensa Eslava (D10)
 Torneo de París, Febrero de 1925

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♞c3

Mi segundo match con el Dr. Euwe, en el cual
 la respuesta aparentemente prometedora,
 3...dxc4, fue contestada de forma convin-

cente, ha probado que la jugada del texto es,
 por lo menos, tan buena como la ya consa-
 grada 3.♞f3.

3...♞f6 4.e3 ♞f5 5.cxd5 ♞xd5

Si 5...cxd5, 6.♖b3, con ventaja de las blancas.

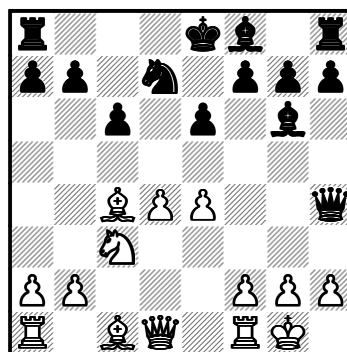
6.♞c4 e6 7.♞ge2

Esta jugada, introducida por Rubinstein contra
 Bogoljubow, en Hastings, 1922, crea para las
 negras algunas dificultades a causa de la
 posición inactiva de su alfil dama y del retraso
 de su desarrollo.

7...♞d7 8.e4 ♞xc3 9.♞xc3 ♞g6 10.0-0 ♖h4

Después de la jugada más natural 10...♞b4, las
 blancas mantendrían su ventaja posicional
 jugando sencillamente 11.f3.

El movimiento de la dama prepara el enroque
 largo y, al mismo tiempo, asegura para el alfil
 la casilla "h5" en el caso de que las blancas
 continuaran con f4 y f5.



11.d5!

Esta acción central requiere un cálculo exacto,
 porque las negras van a forzar ahora la
 debilitante jugada g3.

Pero las blancas no tienen prácticamente otro
 medio para mantener la iniciativa, porque
 después de 11.f3 0-0-0, las perspectivas de

las negras serían realmente excelentes.

11...exd5 12.g3 ♖f6 13.exd5 ♙c5?

Las negras incurren en su primer error, que es decisivo.

Pierden ahora la posibilidad de enrocar, y sucumben finalmente a causa de la impotencia para coordinar la acción de las torres.

Era necesario jugar primero 13...♗e5 e inmediatamente después de 14.♙e2, hacer 14...♙c5 y, si ahora 15.♔g2 renovando la amenaza de f4, etc., podrían jugar 15...h5!, después de lo cual las blancas se verían por fuerza obligadas a contestar 16.h4, seguido de ♙g5, etc.

La posición, en tal caso, habría permanecido cargada de dinamita, pero, en manera alguna, sería desesperada para el segundo jugador.

14.♞e1+ ♔f8 15.♙f4 ♗b6 16.♙b3 h5 17.h4

Desde la jugada 14 en adelante, las blancas tienen un sólo pensamiento: impedir la cooperación de las torres negras.

17...♔g8 18.dxc6 bxc6 19.♞c1

Después de esto, las negras no pueden impedir el cambio de uno de sus alfiles por el caballo.

19...♙d4 20.♗e4 ♙xe4 21.♞xe4 c5

Si 21...♙xb2, 22.♞c5! ♗d5 23.♙xd5 cxd5 24.♞xd5, con ventaja decisiva.

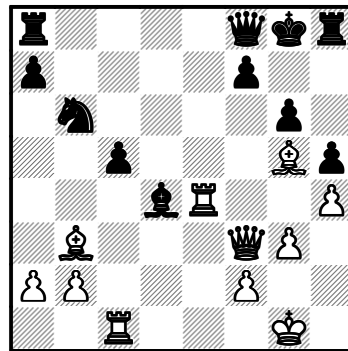
22.♞e2

Comenzando el ataque final contra la casilla "f7".

22...g6 23.♙g5 ♖d6

Atacando al punto g3.

24.♞f3 ♖f8



25.♞xd4

Eliminando la única pieza activa del enemigo y, en consecuencia, terminando con toda resistencia.

25...cxd4 26.♞c6! ♔h7

En caso de 26...♔g7, las blancas habrían sacrificado la otra torre: 27.♞xg6+! ♔xg6 (o si 27...fxg6, 28.♞b7+, seguido de mate.) 28.♞f6+ ♔h7 29.♙xf7 ♞g8 30.♞f5+ ♔g7 31.♞g6+ ♔h8 32.♙f6+ y mate en la jugada siguiente.

27.♙xf7 ♞c8 28.♞xg6

Las negras abandonaron.

PARTIDA N° 5

Blancas: S. Tarrasch

Negras: A. Alekhine

Torneo de Baden Baden, Mayo de 1925

Apertura Italiana (C53)

1.e4 e5 2.♗f3 ♗c6 3.♙c4 ♙c5 4.c3 ♙b6 5.d4 ♞e7 6.0-0 ♗f6!

Esta jugada, introducida por mí en lugar de la habitual 6...d6, deja a las blancas poco que elegir, porque su peón rey está ahora atacado.

7.♞e1 d6 8.a4 a6 9.h3

Una preparación más o menos necesaria para jugar ♙e3 .

9...0-0 10.♙g5

Como las blancas no obtienen ventaja alguna al provocar la próxima jugada de las negras, hubiera sido preferible jugar enseguida $10.\text{♙e3}$.

10...h6 11.♙e3

Si $11.\text{♙h4}$, seguiría naturalmente $11...\text{♗h8}$ y luego $...\text{♙g8}$ y $...\text{g5}$.

11...♙d8!

Esta jugada paradójica, la más difícil de la partida, es muy eficiente.

La doble idea consiste en preparar una acción eventual en el centro, comenzando con $...\text{exd4}$ y $...\text{d5}$, y al mismo tiempo, dejar libre la columna del rey para la torre.

12.♙d3 ♙e8 13.♗bd2 ♙a7!

Jugado en vista de un posible ♗c4 de las blancas.

14.♙c2 exd4

En el momento oportuno, porque las blancas no pueden retomar con el peón a causa de $15...\text{♗b4}$.

15.♗xd4 ♗e5 16.♙f1 d5!

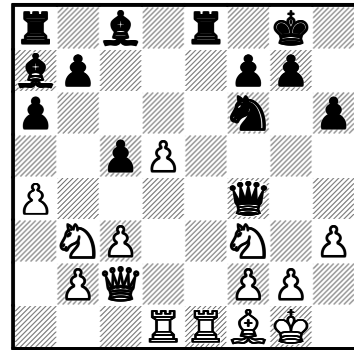
Después de esto las negras quedan, por lo menos, tan fuertes en el centro como su adversario. La justificación táctica de la jugada está demostrada por la variante $17.\text{f4} \text{♗g6} \text{18.e5} \text{♗h5!}$, con clara ventaja de las negras.

17.♙ad1 c5 18.♗4b3 ♙c7 19.♙f4

También después de $19.\text{exd5} \text{♗xd5} \text{20.♗c4} \text{♗xc4} \text{21.♙xc4} \text{♗xe3} \text{22.♙xe3} \text{♙xe3} \text{23.fxe3}$

♙e7 , las negras conservarían perspectivas ligeramente favorables.

19...♗f3+! 20.♗xf3 ♙xf4 21.exd5?



Error decisivo, después del cual la partida termina rápidamente.

En lugar de esta jugada, yo suponía $21.\text{e5}$, y esperaba, después de $21...\text{♙f5} \text{22.♙d2} \text{♙xd2} \text{23.♙xd2} \text{♗e4} \text{24.♙dd1}$ ($24.\text{♙xd5?} \text{♙e6}$) $24...\text{♙ad8}$, estar en condiciones de explotar la ventaja de los dos alfiles.

21...♙f5!

Importante jugada intermedia, después de la cual no hay defensa suficiente. Mucho menos convincente hubiera sido $21...\text{♙xh3}$, por $22.\text{gxh3} \text{♙xf3} \text{23.♙g2}$ etc.

22.♙d3

Si $22.\text{♙d2}$, $\text{♙xa4} \text{23.♗c1} \text{♙c2!} \text{24.♙xe8+} \text{♙xe8} \text{25.♙e1} \text{♗e4} \text{26.♙f4} \text{c4} \text{27.♗d4} \text{♙xd4} \text{28.cxd4} \text{♙b4!}$, con ventaja ganadora para las negras.

22...♙xh3

Y no $22...\text{♙xd3} \text{23.♙xd3} \text{c4}$, a causa de $24.\text{♙d2}$.

23.gxh3 ♙xf3 24.♙xe8+

De haber jugado inmediatamente $24.\text{♙f1}$, el cambio de torres por las negras habría hecho

perder a las blancas su única esperanza, el peón pasado. Pero después de la jugada del texto, las negras fuerzan la partida con un ataque de mate.

24...♖xe8 25.♙f1 ♖e5 26.c4

Es obvio que 26.d6 no habría modificado las cosas.

26...♖g5+ 27.♗h2 ♜g4+ 28.hxg4 ♖xg4

Amenazando mate inevitable. Las blancas abandonaron.